



FERNANDO GONZÁLEZ DE CANALES Y ROMERO

RESPONSOS PROFANOS

Y

ESTAMPAS ESPIRITUALES
DE
ORIENTACION SOCIAL



SEGOVIA
IMP. DE CARLOS MARTIN
1933

517 051

.....

L. 73833

D G

A

RESPONSOS PROFANOS

N.T. 73833

C.B. 1105376

604

Sagone
3.6.22

A mis compañeros de
Leon, con gran sim-
patía

Fernando Escobedo de Carreras
Amigos

Managua (León) 10-6-33

FERNANDO GONZÁLEZ DE CANALES Y ROMERO

RESPONSOS
PROFANOS

Y

ESTAMPAS ESPIRITUALES

DE

ORIENTACION SOCIAL



SEGOVIA

IMP. DE CARLOS MARTÍN



R. 66640

RESEARCH ON THE LIFE OF CHARLES BOWEN

RESTORATION

PROOF

ESTABLISHED

ORIGINATOR



THE UNIVERSITY OF CHICAGO



P R O L O G O

Lector: estos versos, son hijos de una circunstancia semejante a la que hubo Don Quijote en Sierra Morena: la soledad.

El autor, médico rural de dos pueblos y doce caseríos bien distanciados de la campiña segoviana, los visita unas veces a pie, otras a caballo y hasta en volandas, —según pinta,— y a cualquier hora u ocasión. En ir y regresar a su residencia, que es Marugán, suelen transcurrir, dos, tres, cuatro horas de camino. ¿En qué emplearlas? Leer no se puede, porque esta llanura es muy alta y ventosa, el tiempo duro y el invierno de ocho meses. Entonces el recuerdo, la meditación, los ideales, se allegan a su espíritu; y si más ilu-

minado, la inspiración (o lo que le parece inspiración) le habla, la memoria copia después lo visto o lo sentido. Este libro, no es más que una colección de notas tomadas de esta suerte. Tienen huellas de polvo, de sol, de nieve, de agua, de campo, de cantares, de aromas y de bienes.

Fernando González de Canales y Romero.

RESPONSOS PROFANOS

Responso profano

GLORIA

Murió en Navidad. Se parecía a uno de los ángeles con moño que pintó Murillo, y que se conservan en Sevilla.

Cabellos negros, con reflejos azulados. Carne morena, que trascendía calor y deseo, como el pan, recién sacado del horno. Ojos de corazón, profundos, inquietos y encendidos.

Iba siempre a las fiestas temprano y bulliciosa, con colores alegres y la risa en el aire; su espíritu gozaba con cualquier leve cosa, y a todo le ponía un agudo donaire.

Era la colegiala más franca y más traviesa, la más desaplicada, divertida y graciosa; y prefería al santo amor de la abadesa ofrecer a mis labios, de sus labios la rosa.

Una noche de invierno que la lluvia hizo añicos con ráfagas y truenos del pueblo los cristales, mientras sus compañeras cantaban villancicos a ella encendió la muerte sus cirios funerales.

Ausente de los suyos junto a su anciana tía, con un feroz delirio llamaba a sus amores; y unos viejos criados llorando su agonía, de su agitado cuerpo limpiaron los sudores.

Llegué triste a su lecho, llegué loco a sus brazos... su boca estaba cárdena, infectada y podrida, sólo pude ofrendarle mis dolientes abrazos y un beso que al contagio me quitase la vida.

Bujalance (Córdoba).

MARIA DEL SOL

Gentilísima belleza clásica, y digna—como Aspasia en Atenas—de haber sido esculpida en marfil y oro. Diríase, que una bandada de sombras siniestras, revoloteó constantemente sobre ella, hasta que, cuando se disponía a recibir las gracias nupciales, la diosa del mal, la hizo morir.

La despojé del velo ensangrentado
que a su tendido cuerpo recubría
para curarle triste y resignado
las heridas horribles que sufría.

En su pecho sin red, libres de traba
dos cervatillos a la par brincaron,
y aunque inmóvil la víctima se hallaba
ellos de su inquietud no se calmaron.

Con manos como plumas y amor santo
la incorporé en el lecho. Sus cabellos,
con los cuales podía tejerse un manto
dorado y esplendente, en haces bellos,
descendía por la rampa aurirroada
del cuello y de la espalda a la cintura;
mientras que su cabeza atormentada
se apoyaba en mi brazo con dulzura.

Un nimbo de rizados aladares
daba a su rostro angélica leticia,
donde joyas, capullos y azahares
pusieronle su magia y su delicia.

Resposos profanos

Bajo los arcos suaves de las cejas
sus ojos eran luz, ventura y cielo,
sin dejar a las nubes de las quejas
obscurer su límpido desvelo.

Heroica, casta, serena y elegante
enalteció su noble aristocracia,
pues ahuyentó el dolor de su semblante
y conservó su encantadora gracia.

Cerca del corazón ingenuo y puro
su piel fresca, lozana y transparente,
las señales mostró del plomo duro
que quiso exterminarla fatalmente.

...Pero su fin, hubiera parecido
que se extinguía la lámpara de un sueño,
secarse el agua, helarse Abril florido
y toda perfección quedar sin dueño.

Volvió a surgir al horizonte claro
y matinal, su imagen venerada
sobre el azul, creyéndola al amparo
de la Fortuna ciega e ignorada.

...Más tragedias... y al fin, una invisible
con las linfas urbanas, de tal suerte,
que tífica legión harto invencible
la derritió en el seno de la muerte.

Bujalance (Córdoba).

CONSUELO

Renunció para sí misma a sus inefables dones, siguiendo, sin pretenderlo, las huellas de San Francisco.

Ya le doblan, ya le doblan,
las campanas de la Vela,
a la mujer más bonita,
más amorosa y más buena,
que desde que el mundo es mundo,
ha nacido en esta tierra.

El barrio del Albaicín
está llorando por ella.
Tenía los ojos negros,
la tez pálida y morena,
los movimientos suaves,
y el tipo de las hebreas.

Los cristianos y los hijos
rezagados del Profeta,
la llaman virgen cristiana
y jarifa sarracena.

Hoy parece que los cármenes
dan perfume de flor muerta
y que las aguas del Darro
van gimiendo por la Vega.

Resposos profanos

Las lágrimas y el dolor
hunden las almas en niebla
y hacen que luzca la Alhambra
un sudario de tristeza.

Mujer de los ojos dulces
y corazón de azucena
te quiso a tí más Granada
que a Lindaraxa y la Reina.

Granada.

AL AMADISIMO
JULIO ROMERO DE TORRES (I)

Aquella mano artista
tan excelsa y galana,
que pintó consumiéndose,
inquietudes doradas,
la carne en flor y sueños
de la mujer de Córdoba y España;
y pasiones fatales
que el malogrado amor ciego levanta,
en el reposo frío
de la muerte. yace desventurada .

Y aquella frente augusta que extendía
el palio de la gracia
sobre ese *Quid Divinum* que dá el triunfo
a cuanto emprende el alma
también hundida en el abismo vasto
del silencio y los siglos nos aguarda.

Que en el mundo, es la Forma,
la idea mejor que existe a la luz clara,
él decía: y por eso,
con teológica llama
en la preciosa lengua

(1) Publicado en el «Diario de Córdoba» el día 22 de Noviembre de 1931, con motivo de la inauguración del Museo Julio Romero de Torres, tesoro inapreciable que posee la ciudad, merced a la generosidad sin ejemplo de la viuda y los hijos del inmortal artista.

R e s p o n s o s p r o f a n o s

del color y la línea se expresaba;
poniendo allí su fuego,
vírgenes bellas con las bocas castas
o eternals pecados...

La gloriosa ciudad que fué su patria
madre feliz de portentosos hijos
y emporio de las razas,
le dió al morir honores de Jalifa
en su Mezquita santa,
duelo ejemplar, unánime y terrible
en las calles y plazas
y el coro gemebundo y prolongado
de todas sus campanas;
cubriéndole con besos y con flores
de su fértil comarca,
en tanto que acudían mensajeros
—insigne aristocracia
estética—de Europa y de la Iberia
su más gentil hermana
a ofrendarle homenajes y coronas
de lágrimas y palmas
y al través de los mares recibía
lamentos y plegarias.

Y después, le dará mármoles rosa
de su sierra que encanta
y el laurel que del Betis en la orilla
nace para ceñir sienas sagradas.
...¡La obra sublime queda
reforzando los ecos de la fama!
...¡Y el arte no sucumbe,
porque perenne admiración lo salva!

Mas el ángel del hombre
de emoción y nobleza en las entrañas,
tesoros, simpatías
y angustias refinadas,
tampoco irá al olvido:
porque amigos, mujeres y guitarras
le harán con tanta pena como orgullo
cimas de tradición y de alabanza.

A GABRIEL MIRÓ

Llora Dante en el cielo. Ríe Bocaccio
en el Decamerón. Furiosa grita
en los versos de Byron, Anfitrita;
y en odas, brinca, el cascabel de Horacio.

Canta Apolo, reverbera el espacio,
hay salmo y flor en la cosmopolita
estrofa de Rubén. Vive Afrodita
en el idioma de cristal del Lacio.

Llega en letras de viejo pergamino
el perfume de Oriente que Magdala
echó a Jesús de frasco alabastrino...

Y en tu prosa Gabriel, la tierra es gala;
y el campo y las figuras, que han nacido,
con paisaje, con luz y con sonido.

Madrid.

AL PINTOR DE MARINAS E IN-
OLVIDABLE AMIGO RICARDO
VERDUGO LANDI

Por curva azul y plata del poniente
y de resplandor de oro precedido
como gigante estrella, el sol ha ido
acercándose al mar muy lentamente.

Desde playa andaluza y sugerente
por la luz y las olas seducido,
con un bajel de perlas guarnecido
saliste en pos del astro refulgente.

Era el bajel tu corazón, que prora
hacia el ocaso y con la vela henchida
al viento de tu afán, te lanzó al mito.

...Y regresaste envuelto por la aurora,
de fuego, espuma y sal la frente ungida
y a bordo la emoción del infinito.

La estela de tu nave enriquecida,
el horizonte, el agua y la aventura
genial los reviviste en tu pintura.

Málaga.

SANTIAGO RUSIÑOL

Alta divinidad como un Mecenaz
lo colmó con los dones de la suerte,
vivió gallardo, altivo, sano y fuerte
y bohemio de cachimba y con melenas.

Llegó a longevo huyendo de las penas
y fué asido a la gloria hasta la muerte.
En nada de lo bello anduvo inerte:
dió al teatro magníficas escenas,

llevó al lienzo encantados los jardines,
la música y el oro, le halagaron,
los artistas del mundo lo admiraron,

dióle augusta la fama sus clarines...
y andará en el Olimpo tras del susto,
dando a los dioses bromas de buen gusto.

USANDIZAGA

De su alma la dulce primavera
en escalas de notas cristalinas
llevaron por doquier *Sus Golondrinas*
en vuelos de armonía que el mundo oyera.

Interpretó de magistral manera
el titilar de estrellas diamantinas
los sueños y las penas más divinas
y el son universal de su quimera.

Fué día solaz de alondras y de mieles
su corazón cautivo de embeleso;
pronto, la muerte avara de su gloria

su vida arrebató, no su memoria;
donde florecen rosas y laureles
y de su Musa amada, eterno beso.

VICENTE BLASCO IBAÑEZ

¡Oh capitán, que en gigantesca lanza
la péñola trocaste en la conquista
de tu hermosa Valencia, la bienquista,
que al último Borbón, redujo a chanza!

Este esgrimió su ineficaz venganza
con sayones ocultos a la vista,
mientras triunfabas tú, bravo y artista
que la inmortalidad seguro alcanza.

Ardiente enamorado de Lutecia
en la guerra mundial vibró tu ira
defendiendo el espíritu de Francia.

Polen de libertad, viento y fragancia
dieron todos tus libros. Se te admira
como a un gran hijo de la antigua Grecia.



D. FEDERICO OLORIZ Y AGUILERA

Acogido de altísimo respeto
iba a San Carlos sin faltar un día
para explicar prolija Anatomía
detallando incansable el esqueleto.

Ni idea infecunda mancilló su objeto
ni palabra sin jugo profería.
Trabajo y eficacia eran su guía
y al tiempo y la razón no poner veto.

Barba y cabeza canas y atuzadas,
el gesto noble, el ademán humilde;
hondas, puras y vivas las miradas

y honrado y sabio sin tener un tilde.
Su obra no divulgada es limpio grano;
y Cajal con amor le decía: hermano...

EL ESCULTOR JULIO ANTONIO
Y EL DOCTOR ACHÚCARRO

Nos dieron el azul de la esperanza
estos dos españoles malogrados;
aquél talla movido por los hados
y éste mucha verdad precoz alcanza.

El escultor prodigio en confianza
nos deja en la belleza emocionados
y el médico, en tejidos intrincados
con Cajal y con Golgi a ver se lanza.

De uno, las esculturas en Museos,
se yerguen sobre todas soberanas;
y a otro, plata, tanino y pobres ranas

le dan descubrimientos por trofeos.
¡Llor a quien a la ciencia, tan bien hace
y al que esculpe a su pueblo y lo renace!

A ROSSO DE LUNA

¿Dónde su sideral fosforescencia,
al través del espacio,
la claridad, el eco o la consciencia
que con Richet, buscaba tan despacio?

Si la voz deja huella
y la luz y aun las almas en la Física
¿qué tiempo hemos de haber como la estrella
en que ilumine al caos la Metapsíquica?

De humanidad pequeña,
planetario, esférico, redondo,
no dejará de hacer alguna seña
apenas pueda, en el abismo hondo.

EL DR. D. JAIME FERRÁN Y CHÍA

La titular dejando de un partido
de vocación llevado y por su cuenta,
montó un laboratorio, que hoy ostenta,
el nombre del varón, ya enaltecido.

Héroe, santo, genio y perseguido,
—mas tenaz sacrificio nadie intenta—
Barcelona, con ese honor que alienta
lo pensionó, cual hijo esclarecido.

Fué a Marsella que el cólera asolaba,
pronto a morir sin protección alguna;
y estudiándolo, halló eficaz vacuna

que bebiendo la peste, demostraba;
dió de la tisis una idea admirable.
La Humanidad se le mostró implacable...

PABLO IGLESIAS

(PARADOJA)

Te debió de encontrar o ir a tu lado
el sublime Jesús en el camino
y ver todo el amor de su destino
en tu gran corazón santificado.

—Hondo recuerdo dicta lo observado—
Ibas preso a la cárcel, peregrino,
del verbo del obrero, que cansino,
sin calor y sin pan, era matado.

Y te pudo decir: eres mi ejemplo,
un nuevo Sanhedrín vuelve a mi templo
ya lonja de poder y de prebenda.

Tú, aunque se te abata y se te ofenda
haces más, que los que hoy, usan mi nombre.
¡La gloria será en tí, que ofrecí al hombre!

Responsos profanos

A FERMIN GALAN Y GARCIA HERNANDEZ

Siempre el tallo que crece más frondoso
lo rompe el huracán más fácilmente;
y está en la cumbre del honor la frente
sin tregua en el peligro y sin reposo.

También le dá la vida generoso
el héroe a su ideal gallardamente,
y aun por verlo triunfar eternamente
se ofrenda hasta el martirio más penoso.

Así fueron estos dos capitanes:
de tanta cualidad, prez y compendio,
que muerte hallaron y sublimes Manes

por arrancar de España el vilipendio.
Era éste una traidora monarquía,
que en ellos culminó su felonía.

A. RIVERA GARCIA
Y GARCIA BARRANCO

El presente libro es el resultado de una labor de investigación y de un estudio detenido de los hechos que rodearon a la revolución de 1911. El autor se ha esforzado por dar una visión objetiva y completa de los acontecimientos que se sucedieron en aquel tiempo, así como de las causas que los originaron y de las consecuencias que produjeron. Para ello se han consultado los documentos más importantes que se conservan en los archivos de la Secretaría de Estado y en los de los particulares, así como los libros y artículos que se han publicado sobre el tema. El autor desea agradecer a los señores don Juan de Dios Rivera y don Juan de Dios García por haberle facilitado el acceso a los documentos que se encuentran en sus poder. También desea agradecer a los señores don Juan de Dios Rivera y don Juan de Dios García por haberle facilitado el acceso a los documentos que se encuentran en sus poder. También desea agradecer a los señores don Juan de Dios Rivera y don Juan de Dios García por haberle facilitado el acceso a los documentos que se encuentran en sus poder.

COLECTIVIDADES

LAS MUJERES

A una larga función encadenadas,
deformes muchas veces por su estado
crítico e inquietante, no han hallado
fuerzas, ni tiempo, para ver ganadas
sus mejoras sociales reclamadas.

Las que con el Creador se han igualado
poco pueden lograr con el cuidado
de mezclarse en empresas enconadas.

De Sócrates acá muchos autores
de antítesis tan viva se han reído.

Voten no más aquellas que en amores
son rumbo delicioso y dulce encanto.

Y sea el palenque a las que no den llanto
ni abandono a los hijos que han tenido.

Instinto eterno de la especie todas
el grave sacrificio va en su sexo.

La juventud responde a este complejo:
soñar en un hogar para las bodas.

Con moral, con política o con modas,
incitan o distraen tan hondo nexo,
y, anhelan descendencia, en un conexo
que inspire epitalamios y altas odas.

En sus vísceras gratas vive el niño,
goza el hombre; la vida multiplica
su misterio, su afán y su cariño.

La que esto no pretende de sí abdica

o enferma retrasando el gineceo.
¡Son el dolor sin fin de Prometeo!

La admirable y llorada Colombine
por todas opinó recientemente
que el voto en la mujer es transcendente
nuevo mundo que no hay quien imagine.
Aunque haya alguno que contrario opine
no ha habido transcendencia más patente
que descubrir Colón un continente.
¡Que igual que el almirante, *el voto atine!*
¿Más cómo será el mundo? ¿Habrá certeza
de más felicidad y otro albedrío
sin mengua de la prole y la pureza?
El hombre, todo acción, huye el destajo
y al futuro Titán hace el vacío
con leyes que reducen el trabajo.

Nadie debe extrañarse
que así a vuestro vigor traigáis a cuentas
para no seguir siendo Cenicientas.

Aflige que la forma y la armonía
de vosotras se marchen tan ligeras
y os desfigure líneas hechiceras
el tiempo cruel, con pérfida ironía.
Sólo el Arte detiene con maestría
curvas y suavidades placenteras,
cual os perfilan pelvis y caderas,
y hasta cintura y muslos todavía.

Responsos profanos

Suele a veces en toda la figura
la gracia iniciadora prolongarse
con perfección total, prolija y pura.
¡Pero en joven no más se vé alcanzada!
En la madura es sólo de admirarse
la turgencia sabrosa y sazónada.

LAS MONJAS

Del opio en el capullo
hay tórtolas paradas y dormidas
que callan el arrullo,
y el ansia de sus vidas,
y por sueños felices son movidas.

Igual son las preciosas
monjitas que se paran en la rama
del verbo de las rosas
que abre la fé con llama
de íntimo amor, que eternidad proclama.

Las adoré mil veces
viéndolas del enfermo siempre al lado,
limpiándole las heces,
con donoso cuidado
y el propio corazón de sí olvidado.

Y cantando en un coro
de ferrada y espesa celosía
con lamentos y lloro
o locas de alegría,
cual sus panderas en la Epifanía.

¡Vislumbrantes marfiles
que sin escoria y lejos de sus lares,
descubren sus perfiles,
entre tocas talaes
a la dorada luz de los altares.

Responsos profanos

A estas lindas hermanas
ajenas de interés yo las venero...
No tanto a otras ancianas
que les cuelga el llavero
y al andar suenan como el carcelero.

A LAS NIÑAS

LA ELECCION DE LOS GNOMOS

Tres gnomos, genios de ilusión,
de dulce y puro corazón,
las barbas blancas, rizadas,
los trajes verde perejil,
cucuruchos de alhelí
y zapatillas encarnadas,

en un jardín primaveral,
bajo las ramas de un rosal,
se reunieron para saber
entre suspiros y risitas
de las tres cosas más bonitas
que en el mundo pudiera haber.

El de los ojos de esmeralda
asió fragante rosa gualda
y expuso lleno de candor:
—en cuestión seria, grave, aguda
la sencillez saca de duda;
una, quizá sea ésta: ¡la flor!—

El de pupilas de carmín
que fué de joven paladín
contestó, ya ajeno a la riña:
—la que sincero más admiro

Responsos profanos

y con delicia siempre miro,
otra tiene que ser: ¡la niña!—

Y el de suave mirar azul,
fijo en el cielo, terso, tul
y que evocaba su querella
exclamó en tono de esperanza:
—la mía está lejos, no se alcanza
y es ignoto fulgor: ¡la estrella!

Aunque quedaron pensativos,
luego volvieron más festivos
a preocuparse en distinguir:
cuál entre niña, flor y estrella
fuera elegida la más bella
y la que más hacía sentir.

El de los iris como el mar
pronto y alegre volvió a hablar
de esta gentil, clara manera:
—no hay más encantos que en las flores,
—gracia, dibujo, olor, colores—
ni dicha igual: ¡la Primavera!—

El de la visión azulada
arguyó:—es escala encantada
el rayo tenue y diamantino
del lucero. Lo reverencio
porque en la noche y el silencio
trae la emoción de lo divino—.

Y el de miradas carmesí
con los destellos del rubí
dijo:—la niña es virginal,
vida en alba, canto, alegría
y en la infeliz melancolía
derrama gotas de ideal—.

Como no estuvieron de acuerdo,
temiendo alguno no ser cuerdo
o que de error alguien los tache,
acordaron oír el criterio
del gnomo maestro del misterio,
con color negro, de azabache.

Les colmó el mago de atenciones
y les alegó estas razones
que a todos dieron gran contento:
—la flor es grata, linda, bella.
Y la alta, encantadora estrella,
joya de luz del firmamento.

! Mas como la niña es capullo,
flor de aire su canto o su arrullo
y en su alma un cielo hace lucir,
a las tres, se gozan en ella;
y siendo triplemente bella
¡a ella debemos elegir!—

Responso profanos

*Con ellos no hay hecho
auténtico, ni palabra de
sentido directo, no fal-
sificada.*

Ramón Pérez de Ayala (1)

LOS JESUITAS

«Soy de la opinión del cuco
ave que jamás anida,
pone el huevo en nido ajeno
y otro pájaro lo cría.»

(Cantar popular)

Doctores educados en milicia
garduños de las almas y el negocio,
de activa diligencia y poco ocio
que el privilegio buscan con codicia.

Imbuir proselitismo es su pericia
y poca ciencia y cara. En el consorcio
opulento y mundial, da cada socio
lo que extrae de la fé, siempre propicia.

Se llaman de Jesús la compañía
y ocultan la de Creso y la de Yago.
Nunca mienten... Dijo a un ministro un día,
el pinche: Sin pesca y ayuno, ¿yo qué hago?

-¿Qué? Mata un cerdo en el río al agua fresca
iy carne no será, que será pesca!

(1) «Justicia».—Novela.

LOS COMUNISTAS

Comunidad de bienes
no dice nada nuevo
al buen lector de Biblias
ni a los cristianos que meditan ésto.

Con labio dulce y puro
el Rabí Galileo
dijo que es más difícil
que se salvase un rico que un camello
pasase por el ojo
diminuto y estrecho
de una tamaña aguja.

Y también afirmó con otro ejemplo:
antes de que te acuestes
no quedes satisfecho
de guardar lo que tengas
sin pensar en el pobre y el enfermo.

Levántate con prisa
y socórrelos luego
que tú tendrás bastante
con el afán del día del Universo.

Y el que así no lo cumpla
que renuncie a ser bueno,
pues donde esté el tesoro
allí su corazón lo tendrá puesto.

La diferencia estriba
del comunismo creo,
en que la grey cristiana

Resposos profanos

es así con los labios, no de hecho.

Y en sus mismos principios
de lo divino ajenos
aquel partido nace
intentando poner un suplemento
a quienes representan
harto sordos y ciegos
la senda y las lecciones
del gran desinterés que dió el Maestro.

*La justicia es la paz
de los pueblos.*

San Agustín.

LOS TERRATENIENTES EN ALTO GRADO Y LOS DE SEÑORIOS

Por los reyes sus siervos afligidos
en señores se vieron convertidos;
y a muchos que vivían de lo inseguro
los sacó Mendizábal del apuro
en predios poseídos.

Pero unos, la lealtad y el vasallaje
ostentaron de nobles con coraje
al ser sus reyes idos.

Y los otros, ladinos y villanos,
cuando acabaron de llenar sus manos
no le hacen a D. Juan honor ni bailes,
y se vuelven de parte de los frailes,
llamándole perjuro.

Los hijos de estos grupos se dan prisa
en alegar derecho que da risa
de letra parcelaria ya asistidos.

Responsos profanos

Es ahora lo contrario:
gozan poder, riqueza, ley y alijos
más que ministro y rey los tales hijos,
mientras dejan ayuno al operario.

Y a pocos le hace pena
dar pie a la ingratitud y al absentismo.
Mas siguen de eslabón en la cadena
o labran el abismo.

*La sociedad exige al
hombre sacrificios y los
hace; pero ante la des-
igualdad se rebela.*

LOS BRACEROS DEL CAMPO

De vez en vez, el paro y sopa boba,
que les dan los burgueses, sin derecho;
lo que prudentes ambos ven bien hecho
por salvar apetitos y una soba.

La casa jornalera, es triste alcoba,
patio común, arca, sillas, un lecho,
jornal de hambre cogido a largo trecho,
hijos, mujer, el cántaro y la escoba.

Les acosan la tisis y los vicios
y a la familia sacan de milagro.
No hallan donde aprender Artes u oficios

y esclavitud, no amor les brinda el agro.
¿Qué desean? Tierra para vivir, medios
de saber y justicia. ¡Sus remedios!

LOS ANARQUISTAS

Es algo irrealizable apoyar
en la práctica este credo,
que en las ideas parece tan sencillo;
y ve en la autoridad la tiranía,
impuesta al hombre plenamente libre
por abuso de la hidra numerosa
que ejerce la coacción y la violencia .

Más que posible norma ciudadana
en esta humanidad que muere y lucha
con feroces instintos ancestrales
donde poco prospera el altruismo,
es reacción dolorosa el anarquista
contra los hechos bárbaros del mundo;
y cual mártir o arcángel los condena.

LOS SACERDOTES

¡La paga! ¿Y el de Asis? ¿Y Jesucristo?
¿No está ya comprobado y más que visto
que fueron a la vez pobres y claros
y que si el César los juzgó de ignaros
más que al César el mundo los amaba,
porque en Ellos estaba
la gracia convertida en altruismo?

¿Son acaso lo mismo,
los magnates que usan pectoral de oro,
que en los Bancos esconden su tesoro
y que gordos y lacios
se instalan a vivir en los palacios
viendo impasibles a las gentes yertas
amanecer heladas en sus puertas?

No creo que el sacerdote
remede al Iscariote,
trasminando la duda y el dinero;
ni quiera ser cordero
de alguna barragana o abadesa,
para balar en sociedad burguesa.

Yo me imagino al cura,
encendido de fé divina y pura,
que se ha arrancado el nombre
y cuanto su corazón tiene de hombre
por amor a Jesús crucificado
siempre en las luces del altar bañado.

Fuera, pues, la mentira

Responsos profanos

la disfrazada ira,
el dormir tras los vinos largas siestas,
y de darnos que hacer con tantas fiestas
donde pasa la gloria cada día
por negociados de contaduría.

Si Dios les dá suplicio
lo que otorga es virtud y beneficio
a aquél que no le teme a la miseria
y de cárcel le sirve la materia.

Pero además es cosa indiscutible
que existe una tendencia irresistible
a amar la religión desde la cuna
y que nunca abandona la fortuna
a cuantos heredaron las funciones
de dar consuelos y premoniciones.

LOS ESTUDIANTES

*Bienaventurado el
hombre que halla la
sabiduría y que obtiene
la inteligencia*

Los proverbios.—Salomón,

¡Juventud, esperanza, epigenesis
del tesoro más alto y más divino;
y ergogramas, que al genio dan camino
labrando en la materia neokinesis!

Con activa y sin par psicokemesis
perseguen las verdades con tal tino
que en inquietante caos, siempre pristino
hallan brillo de estrellas a sus tesis.

Son los granos de incienso, son las teas
encendidas: sacrificios y llamas.
Y la sublime voz de las ideas
con nuevos ecos de nacientes Famas
que el fervor eternizan de la Ciencia;
sin cuyo templo es ciega la existencia.

Al que ama, al que busca y necesita
no se le debe atar a la tardanza
si en el rumbo feliz de su añoranza
se hace acreedor a cuanto necesita.
Ni es justo que el maestro dé su cuita
en ciclo artificioso de enseñanza,

Resposos profanos

careciendo de medios que no alcanza
o de lo que de tal lo capacita.

Dijo Shakespeare, que no hay nada
que deje mayor renta que el dinero
empleado en didácticas cuestiones.
Lo que es verdad de sobra confirmada
si al aula no la rige el usurero
y el alumno se aprende las lecciones.

Lleva la F. U. E. con honra en su membrete
el ideal, la rectitud, el talento
y limpia ejecutoria que es portento
de la ejemplar España que promete.

Todos: el del bachiller, aun mozalbete
como el universitario, al momento
de ver la tiranía, con descontento
que la sangre selló, la hicieron brete.

Con liberal conducta ha intervenido
en lo que atañe a su función y grado
para dignificar su cometido.

No soporta al valido o al privado
ni en bastardo interés la ciencia hundida.

¡Por ver pura a Minerva dá la vida!

LOS MEDICOS RURALES

«El médico que visita
es como un coche simón;
que está a la disposición
de aquel que lo necesita.»

Dr. Velasco.

«Te puncen y te sajen,
te tundán, te golpeen, te martillen,
te piquen, te acribillen,
te dividan, te corten y te rajen.»

Fray Diego González.

«Si algún día el género humano logra elevarse
intelectual, moral y físicamente a su más encum-
brada cima, será gracias a la ciencia de la Medi-
cina.»

Cervantes.

Deudos de la enfermedad
que del mundo desterrados,
viven como castigados
por bien de la humanidad.
Sabido más en verdad
por activo practicismo
y constante didactismo
que aquellos que les rodean,
han de callar, aunque vean
que España se vá al abismo.

Y lo grave de la lid
no para en esto las mentes,
es que somos delincuentes...
pues reo se hace el adalid.
Indigna ver que en Madrid
desprecien tan triste caso
y no quieran dar un paso
en esta cuestión maldita
que a todos nos precipita
en el más terrible atraso.

Ejemplos es lo mejor:
para cumplir con la ley
de la Sanidad, su grey
ve sin mengua del honor
que sea alguacil el señor
que se mete en un partido.
Y aun lastimado y herido
por lo que el deber demanda
menos dirige, hace y manda
de tal cargo revestido.

Las fuentes urge limpiar
con demasiada frecuencia;
pero da la coincidencia
que como suelen costar...
es menester esperar
a veces que haya dinero,
o que caiga un aguacero,

o la denuncia funcione;
cosa que nos indispone
con el alcalde primero.

Es de nuestra obligación
vigilar los aledaños,
tiendas, casas, calles, caños
de toda la población.
Taller, posada, salón,
el cementerio y la escuela.
Prevenir de la viruela,
dar un parte hebdomadario
y si hay infectados, diario
de cómo está la clientela.

Esto escrito no está mal
ya puesto en un reglamento
que aprobó el Ayuntamiento
y la sección provincial.
Mas como el poder central
no cela su vigilancia
ni obra con la consonancia
que la eficacia requiere
el que lucha pronto muere
burlado a primera instancia.

Documentos a granel
autopsias, comparencias,
informes de las dolencias

al Juzgado, para aquél
que nos envuelve en papel,
tras de la muerte o la cura.
Piezas al fin de cultura
que cuestan gran sacrificio
y que luego en un juicio
su valor, es, la ventura.

El sueldo de titular
se tiene según contrato
bien exigente y barato
para pobres visitar.
Si más se suele ganar
es por medios muy legales
y todos extraoficiales.
Pues con aquél diez por ciento
nos da el Estado este cuento
con patente de inmorales.

Fué acervo el escalafón
de aptitudes y de trazas;
y ahora se darán las plazas,
con tal clasificación.
De muestra, basta un botón:
el concursante agraciado
que así se haya colocado
en sitio estatal, ha habido,
en puntos, ya conseguido,
de catedrático el grado.

De su gran crueldad, no hablemos;
quien treinta años militó
y sin cesar visitó,
por mucho que lo admiremos
el pésame le daremos.
Al revés que en todo oficio;
ya que en éste, será vicio,
honrar las bodas de plata.
Debe no darnos la lata
e ir sin mérito al Hospicio.

Quien quiera solicitar
un puesto por la «Gaceta»,
debe con la jugarreta
del cacique que contar;
que éste al darla ya a anunciar
hallará con sus amaños
uno, que por varios años,
a los vecinos se entregue;
y al opositor que llegue,
lo echarán los desengaños.

Se formó una Sociedad,
—Colegios de compañeros—
dándole cuotas y fueros
en bien de nuestra heredad;
atándonos con bondad
a promesas del Estado.
Y éste, sólo nos ha dado,

Responsos profanos

esclavitud, disciplina,
cada día una berrinchina
y el Título más menguado.

¿Que más vamos a exponer
del rural que al fin se pasa
la vida de casa en casa,
aquí ayudando a nacer,
allí activo en comprender
los males y el tratamiento,
para alejar el tormento
del dolor y de la muerte
sin otro horizonte o suerte
que anegarse en sufrimiento?

A toda hora nos verán
ser de la vejez consuelo,
dulce palio del abuelo,
y la esperanza y afán
de los que en peligro están;
y no hallan en su sufrenia
más luz, que la ubicua ciencia,
que hasta el páramo llevamos
y al darla nos resignamos
a hundirnos en la inclemencia.

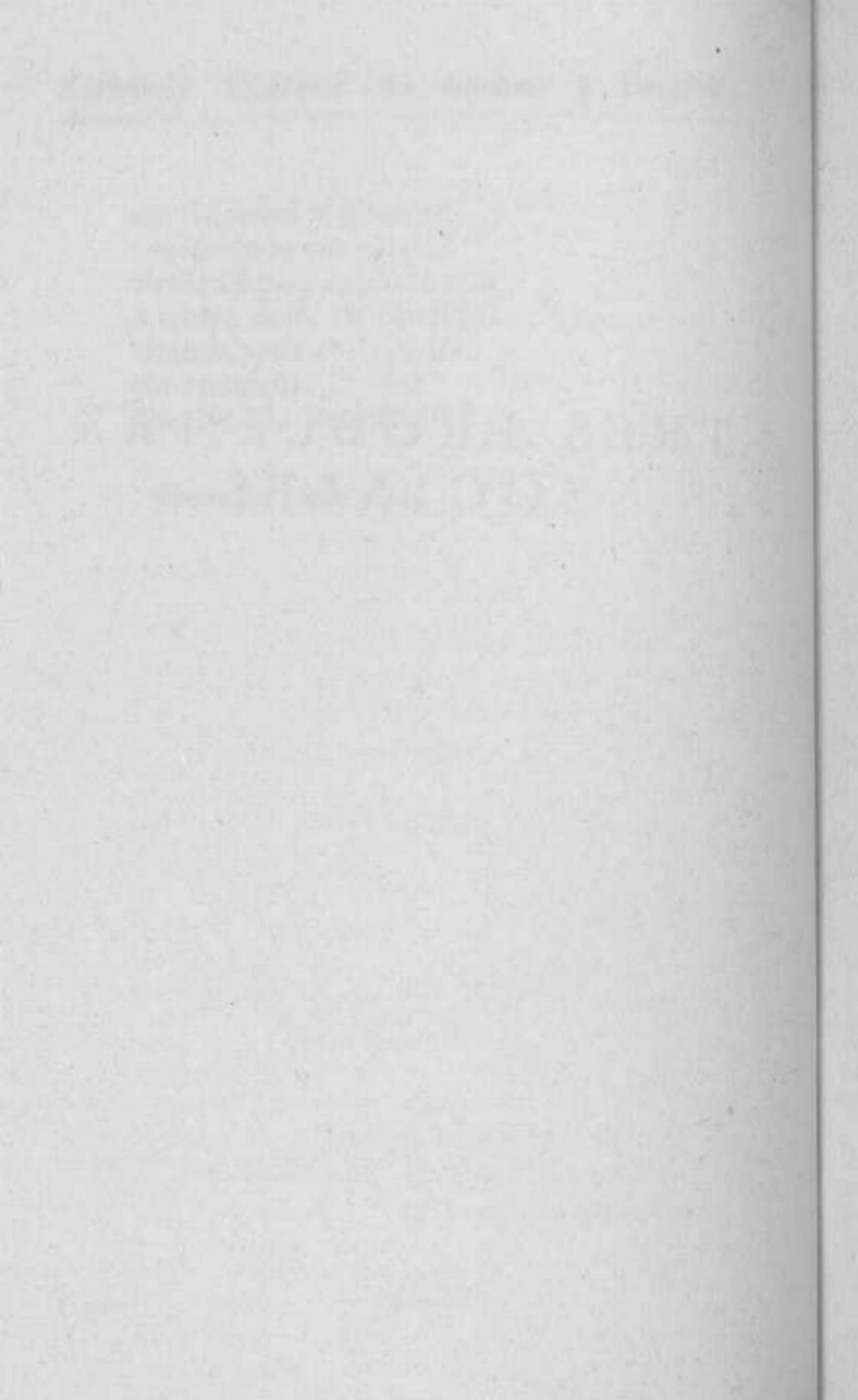
Sin diáfana autoridad,
sin haberes oficiales,
sin garantías normales,



sin impulso y libertad,
seguiremos sin piedad
sirviendo de explotación
a quien deja, tal función,
abandonada en la aldea,
sin encarrilar la idea
que hizo la Revolución.

Marugán (Segovia).

TRES PROBLEMAS
SOCIALES



EL DIVORCIO

Bella mujer, ¿qué me quieres
decir con tus ojos negros?
Ya se que se han ido todos
de trapisonda muy lejos.

Que está la casa cerrada
por tí misma contra el miedo,
que el campo duerme y que velas
desde que me viste enfermo.

Yo me he levantado triste
de soledad y de anhelo
atraído por esta noche
que exalta mis sentimientos;

buscando la compañía
de las estrellas del cielo,
de la frescura del agua
y la fragancia del huerto.

Y de este grato jazmín
que huele a moño y a cuerpo
de mujer... Sus flores blancas
parecen huellas de besos.

Y tú llegas lentamente
encendida en el deseo
de que nuestras penas hablen
y lloren en el silencio.

¿Por qué nos pusieron juntos
siendo el mundo tan inmenso?
Por qué nos dejaron solos
teniendo que andar tan ciegos?

¿Es eso lo que me quieres
decir con tus ojos negros?

¡Pobres vidas que el destino
las conduce en el misterio
lo mismo al fondo del mar
que a la hoguera o al tormento!

¿Estás llorando? Si lloras
de pesadumbre me muero,
antes que puedan matarme
la ira, el odio o el despecho.

Si nunca hubieras vivido,
helada y sola en el yelmo
jamás te hubieras casado
con la caja de los muertos.

Que no sea la libertad
para tí remordimiento,
que volver a amar la vida
no ha de ser traición, ni duelo.

¿Es eso lo que me quieres
decir con tus ojos negros?

EL HAMBRE

Ese humor que da el hambre, inmoral y perverso,
alienta en marcha trágica a todas las potencias
desatando pudores, las furias, las conciencias
y el instinto más duro y audaz del universo.

Ni con guardias civiles, ni con grandes cañones
apuntando de cerca a todo ser viviente,
puede parar la vida su destino inconsciente,
superior al infierno y a todas las razones.

Si ocultan el avaro y el loco los dineros,
sin miedo a que la especie por su interés sucumba
serán podridos troncos que el huracán los tumba
y sirven para lumbre de helados pordioseros.

UN HIJO DE DIANA, TRAS LAS NINFAS

Es aqueste un cazador
de femeninas caricias
que consigue sus delicias
con las artes del amor;

y con trampas y lebreles
de tal astucia y poder
que saben obedecer
a los instintos más fieles.

Se llama, también, D. Juan.
Usa de mayor prudencia,
trabaja con gran vehemencia
y no publica su afán.

Tiene familia y mujer,
auto, dinero, ayudantes
y es grato a los estudiantes
por su encumbrado saber.

Caza a las bellas miradas
de ciertos muy lindos ojos,
aunque vivan entre abrojos
o en fincas bien acotadas.

Valiéndose en su porfía

si dan broncos o altos vuelos
de callados espejuelos
o de aguda cetrería.

Apresa a la moza en flor
que esconde su frenesí,
entre nieve y carmesí
al más ligero temor,

con cebo, que la provoca
tan impaciente catar,
que sola se va a clavar
bajo el dardo de su boca.

A la matrona en sazón
con lazos suele coger,
porque los llega a poner
en donde ve su afición.

Y ya sea incauta o coqueta
se enreda con tanto gusto,
que apenas advierte el susto
aunque se quede sujeta.

Y atrae en la sombra más bruna,
con luz en el tremedal,
a la ramera ideal
digna de gloria y fortuna;

prepara su epifanía
para la danza y el canto;

y goza oculto su encanto
entre aplausos y armonía.

Basten ya,—finas o toscas—,
las faenas del burlador.
Si a cualquiera dan furor,
cállese, *por si las moscas.*

CAMPESTRES.

CALISTO

NOSTALGIA

Eran, la mañana pobre,
cercana al día de los muertos;
y el campo gris, apacible,
inmóvil, callado y seco.

Se esfumaba el horizonte
en lo profundo y extenso,
sin que hubiera en el espacio
de un ave, la voz, ni el vuelo.

Vasta llanura..., las sombras
de pinares verdinegros,
muchos caminos sin nadie,
colinas y vertederos.

Lejanas filas de olmos
desnudos o en esqueleto,
las motas de unas encinas
y las torres de unos pueblos.

Yo iba triste por la senda
que va y vuelve de mi anejo
con mi silueta en Castilla
y mi corazón romero.

Dejé a mi diestra a Segovia,
a mi zurda mano a Gredos
a la espalda a Guadarrama
y al frente a Cobos y a Etreros.

Al llegar a Marugán
pasé junto al cementerio
que tenía sobre una cruz
del Cid la suerte: ¡un mochuelo!

¿Dónde andará la esperanza,
la vida y el movimiento?
me pregunté yo a mí mismo
tan optimista y maniego.

La bruma escondía los montes,
todo nublado estaba el cielo,
¡y al fin...! el sol, viejo amigo,
me dió con su luz un beso.

VERNAL

Nació el domingo del alba,
que lo tuvo en su regazo
entre linos y celajes
ecos, rumores y cánticos.

Creció pronto con el fuego
que el sol le dió con sus rayos
y anduvo muy de mañana
sobre el rocío de los campos.

Pasó diligente el día
azul, luminoso y claro,
cual hijo feliz del genio
fecundo y vivo de Mayo.

Encendiendo en todas partes
aromas, frutos y pétalos,
sémenes, nidos, pasiones,
voluntades y contactos.

Se fué en la tarde amarilla,
verde, con caminos blancos
por un crepúsculo rosa,
envejecido y callando.

Y murió dulce y tranquilo
de amor, de dicha y trabajo
con la suavidad del sueño
y la emoción del descanso.

En un silencio tan grave
y solemne del espacio
que oír en el cielo pudiera
los serafines acaso.

Un velo, sombra morada,
le extendió desde lo alto,
y antes de la triste noche
los luceros lo enterraron.

Sierra de Córdoba.

EL CLIMA DE LA ESTEPA
CASTELLANA

Esta meseta de Castilla tiene
un clima tan hurraño,
que al labrador le manda
más pesares que grano.

La nieve del invierno,
al vecino hace esclavo,
mientras fuera le ronda
el viento con su látigo.

Caen en la primavera
el pedrisco y el rayo
que dejan vidas muertas
y mal herido al campo.

Es radiante, reseco
e inseguro el verano,
y no acaba la trilla
sin alguien tiritando.

Feliz es el otoño,
tibio, armónico y raso
si al mirasol contempla
y no pasa de largo.

Marugán (Segovia).

GEORGICA

¡Oh! las tardes ardientes del Estío
con fiesta en las praderas alfombradas
y caras de mujeres deliciosas
bajo el sol que se filtra entre las ramas.

Todo cuanto se ve, se oye y se siente
al corazón y los sentidos llama:
el terso azul, las frescas alamedas,
el pájaro, la flor y las montañas.

La luz pule las ondas de los ríos.
Narciso va al espejo de las charcas
y el manto de las ovas de la orilla
a las náyades viste de esmeralda.

Roja vaca, metálica y bruñida
mira triste al ocaso en la majada
y de sus labios de cauchú le cuelgan
dos finos hilos de brillante baba.

Hay pasajes pintados de la Biblia,
con sendas de dolor en lontananza;
y escenas griegas en honor a Démeter
rebosantes de alegrías paganas.

Cerca nos rondan los plurales sonos:
el grillo, con su rítmica cantata,
y el bordón y el clarín de otros insectos
y el croar hacia el cielo de las ranas.

Resposos profanos

Ayes de amor, suspiros y gorjeos
y modular de flautas delicadas
como si Euterpe en raptos de delirio
por sí misma sonase las gargantas.

Arrullos de la tórtola en su nido
y en el de Filmela enamorada;
y rumores de frondas y de plumas
al moverse las hojas y las alas.

El sonoreo de esquilas que incesantes
al recental y a los rebaños cantan;
el mugir de los toros encelados
y silbos de zagales y de guardas.

Y entre esta adoración de tanta vida
que a la sangre caliente y llega al alma,
emociones que surgen de los rizos
y de los brazos de blandura casta.

Telas de espuma, leves celosías,
que los capullos de los senos pasan
y originan tormentos que fulguran
en la voraz pasión de las miradas.

Gentiles piernas que su encanto muestran
por debajo del filo de las faldas
despertando entusiasmos y deseos
que a la carne consumen y taladran.

Suaves bocas que semejan flores
con dulce cáliz de carmín y nácar
que al entreabrirse por el tibio aliento
las abejas se acercan a libarlas.

Descubriendo en su fondo, con el néctar
cual estambre mojado y todo grana,
la lengua casi siempre estremecida
por el placer, la risa o las palabras.

Mejillas de rosado terciopelo
y pupilas radiantes y hechizadas,
como luceros en oscuras noches
o crepúsculos mágicos del alba.

Ojos llenos de sed del infinito
de inquietudes, de sueños y de ansias,
que el universo se refleja en ellos
tras el bello dosel de las pestañas.

Y buscan al doncel que ha de batirse
paladín invencible de las hadas
por los caros tesoros de la idea
y la visión celeste que la guarda.

Las voluptuosidades de los juegos
y los sabrosos roces de la danza.
El panal, el racimo, los trigales
y olores sazonados de las parvas.

Responso profano

¡Brindemos por las dichas de la tierra
y por las lindas jóvenes de España,
mientras siguen Cupido, Pan y Baco
ora arrojando flechas de la aljaba,

ya evocando en la gran Naturaleza
de todos sus orgasmos las escalas,
o inflando los carrillos con el vino
o con el trueno de las carcajadas!

Bernuy de Párraces (Segovia).

LOS ARBOLES

Al monje Rasputín, dijo Heliodoro
el obispo: ¿creéis en Dios o sois ateo?

Y exclamó: Si de cerca un árbol veo
humillo mis rodillas, rezo y oro.
Don Joaquín Costa, el español que aun lloro
hizo cruzada por darles apogeo.

Nuestro poeta Machado a un campo feo
maldice con su lira hecha tesoro.
Y Juan Ramón, el corazón divino
de los troncos ya muertos ha cantado.

Aquéllos son la casa y nuestra cuna,
aire puro, la nave, el fruto honrado;
grata visión, la sombra del camino
y el abrazo postrero y la fortuna.

SEGOVIA

SEGOVIA

¡Segovia! El acueducto;
que asienta sobre roca
el milenario aplomo, que da susto,
de las desnudas piedras de su obra.
Y en larga línea de elevados arcos,
superpuestos e iguales en la forma,
mas no en la altura del pilar y el vano,
enumera su audacia portentosa.
Como digna preseña del dios Neptuno,
con la sapiencia honda
y por amor al agua se compuso.
Da a la ciudad proverbio y la decora.

¡La catedral! Dorado relicario,
que en su gótico estilo da a los cielos
cimborrios de carácter castellano;
y es bonita, bonita como un sueño.
Se enjoya con cristales polícromos
y magníficos Cristos moribundos,
ricas verjas y coros,
y estatuas, tablas, telas y sepulcros.
Un patio de convento,
ora ya vasto o delicado claustro
riquísimo museo
y comunera historia sobre el humo.

¡El alcázar! Agujas pizarrosas,
el rastrillo y el foso

garitas y rotondas
en la mole del fiero visigodo.
Sobre el umbroso parque se levanta,
tiene a los pies la cinta del Eresma,
y tras la rota y bélica muralla
de campiña avizora muchas leguas.
Le ofrece el sol crepúsculos inmensos,
una cota le ciñen las tormentas
y es propicio a las armas y al recuerdo
de castigos, de glorias y de guerras.

¡Las parroquias! Románicas vetustas,
con rasgos peculiares y nativos
y manchas catorcenas y figuras
de un obscuro y gracioso paganismo.
San Juan de los cristianos caballeros,
—ahora taller de insignes Zuloagas
que el culto le han devuelto
para orar sobre el barro, no en el ara—
de típica y vernácula nobleza,
de preciosas portadas
con tumbas de románticas leyendas
y sillares capaces de guardarlas.

La absídea San Millán con capiteles,
canecillos, cornisas y metopas
donde están esculpidos magos reyes,
y mitos, faunos, budas y mahomas.
También tiene el tesoro de un mecenas:
la Soledad, que le donó Marinas;

Res p o n s o s p r o f a n o s

una virgen con ropa galilea,
de pie, sobre la cruz, triste y cautiva
de un dolor tan gigante, que atormenta
y que conjuntamente maravilla.
El sitio en que la imagen se conserva
parece una mazmorra muy antigua.

¿Mas quién se obstina en describir profano
cuántas tiene la urbe y sus iglesias?
¿El Parral, el Hospicio y santuarios
que son joyeles de su fe y grandeza?

.....
Con sus torres triunfales y sus casas,
—un archivo copioso en monumentos—
sus rúas en sombra y sus silentes plazas
fué nido de aguiluchos y de cuervos.
¡Muerte, altura y valor, bajo las alas!
¡Y sede de dos mundos en su género,
de envidia menestral, con sable y hampa
el pícaro Azoguejo!

A LOS ZULOAGAS. ARTISTAS
DE INTENCIÓN EXACTA.

PUEBLOS CASTELLANOS

*«Una de dos;
o no entrar
o alabar a Dios.»*

*«Nadie pisará este umbral
sino diga ferboroso
que es Dios todopoderoso
y María fué concebida
sin pecado original.»* ⁽¹⁾

En Castilla la que dice:
Tanto Monta Monta Tanto
sobre cerros y colinas
en hondonadas y llanos
muchos y pequeños pueblos
ha tiempo que los crearon,
más que a vivir de la gleba
para hacer guerra al diablo.

Y así se ve en las portadas
de sus hogares grisáceos
escrito en duros dinteles
este sólo afán, bien claro.

(1) Inscripciones copiadas.

Responsos profanos

(Y ardid que iba dirigido
a los herejes de antaño.)

Que aunque son casas de adobe
y con los techos muy bajos,
con ventanas como puños,
sin luces, ni pisos altos,
el estar luengas jornadas,
de mal tiempo y pobre campo,
carca de ejidos y calles
intransitables de barro,
o de polvo, paja y pulgas
—según pinte el calendario—
con cabal fauna doméstica,
con albañales y charcos,
predisponen al que llega
perdido en tan malos pasos,
a clamar contrito al Cielo
si rehusa tales mandatos.

¡Fray Martín mismo, sin duda,
hubiera disimulado!

La anciana y la viuda, viven
tan pendientes del badajo,
que salen para la iglesia
con cualquier motivo o caso.

Van rígidas y espectrales
tocadas de oscuros mantos
y sayas muy campanudas
que les llegan al zancajo;
lo mismo los días de nieve
que los ígneos del verano.

A más de tamaño peso,
llevan peludo de esparto,
grande llave, palmatorias,
varias velas, tenebrario,
la faltriquera y un cesto,
donde echar mocos y cabos;
¡que no faltará cerero
que dé por ellos un cuarto!

Les dice el cura responsos,
sin cesar por un ochavo
y no quieren que las moje
ni el agua de un hisopazo.

Las casadas, casi todas,
van con uniformes santos,
cordones en la cintura
o medallas en los brazos.

Mujeres que pierden pronto
del sexo el gracioso garbo
y al verlas por los caminos
con la hoz, el bieldo o el cuévano,
no se sabe si son ellas
o son mendigos o ancianos.

Y se casan tantas veces
como les convenga el trato,
mostrándose tan prolíficas
que asusta hasta relatarlo.

Las jóvenes en las fiestas,
ponen a gala sus paños
y visten según la moda
desde el pelo a los zapatos.

Responsos profanos

La que es rica, porque puede
fácilmente costearlo,
y la humilde, porque emigra
a las provincias de al lado
a Madrid o Barcelona
sola, a servir y a ganarlo.
(Igual se iban a Moscú
tras el lujo o el trabajo
las obreritas de Rusia
por no morir de asco,
cuando el mujik no tenía
por ninguna parte amparo
y tampoco se llamaba
la capital Leningrado.)

Hay tipos de estas muchachas
con un parecido exacto
a las que de Austria pintara
Velázquez en regios cuadros,
a gitanas muy morenas
de ojos endrinos y falsos
y a holandesas bonancibles
rubias, con los cuerpos blancos.

Los hombres, beben los vinos
de color de ojo de gallo
y negros, cual si con tinta
los hubieran bautizado.

Quienes pueden de cosecha
se aperciben para el año,
porque trabajar no quieren,
ni dan huebras sin el jarro.

¶ Vocean en tono de apóstoles
que gargarear es muy sano,
que leer les marea la testa
y que lavarse es de payos.

Poco en la ciencia confían
prenden bien en los milagros
y miran con lentes propios,
a los progresos humanos.

Se afirma (al revés lo vimos)
que odian a los funcionarios;
si así fuere, el florentino
famoso, tan atroz daño
ha omitido en el infierno
y en su círculo de estrago.

Ganaderos, pelantrines,
traficantes, artesanos
y colonos, ser parecen
con frecuencia mojigatos.

No por amor a los frailes
que aquí eran dueños del agro;
sino por astucia sorna,
delicadeza o recato.

¶ Los liberales, doctrinos
y pródigos, son escasos.

En defender sus derechos
suelen ser firmes y bravos.
y enemigos (en común)
de soportar los tiranos.

Mas no ven en su miseria
cotidiana, otro contacto

Resposos profanos

que el interés, y en él, ciegos,
van cayendo y vegetando.

No hay obreros, ni burgueses,
ni diferencias de grado,
pero sí lacras penosas
hijas del ambiente ignaro.

Los mozos, en la taberna
pasan la noche del sábado;
las tardes que son de asueto
con la pelota o el tango.

Y cuando tienen funciones,
gaita y tamboril a mano,
bailan ante su patrono
y en la plaza sin descanso.

¡Dios nos libie de las iras
de aquestos nacientes vástagos,
si se alteran sus costumbres
en juego, boda o teatro!

Los torcs, en las corridas
mueren a estoque y a palos;
y ni autoridad ni jueces
se atreven a remediarlo.

Pues las suelen presidir
un regidor, un vicario,
algún oficial con guardias
y el flamante diputado.

Los niños gozan de escuelas
sin estufas ni lavabos
y descargan en las rúas
con azar y timoratos,

de las arcas de sus vientres
los *turíferos* encantos.

¶ ¡No han puesto, ni en nacimientos
por Pascua, jamás un árbol.

Las gentes como israelitas
presas de sed, con los cántaros
van para aplacarla a sitios
de larga ruta por légamo.

Festividades sin cuento,
procesiones sin ornato,
con el Párroco, la imagen
y un grupo policromado
dándole vueltas al potro,
al concejo, los establos
y al religioso edificio
hacen rezar sin dejarlo.

También canta el alguacil
mil pregones para pagos;
y si anuncia una reforma
produce terrible pánico;
porque no la ven y llega
sobre el bolsillo menguado.

Se vota al que más empuja
según va el aire soplando
y como nunca en las urnas
vieron un republicano
todavía hablar de República
de innovación o adelantos
puede ser más candoroso
que aconsejarles el baño.

Responsos profanos

Y no obstante son crisoles
estos pueblos olvidados
de almas de zenit y forja
que los siglos admiraron.

CABEZAS DE PARTIDO DE CASTILLA LA VIEJA

Mausoleos, donde centurias lleva
la intemperie clavando su tenaza;
lares ayer, del noble y de la 'eva
que esparció en el planeta, nuestra raza.

Villas con pocos cientos de vecinos,
que usan tabardo y pantalón de pana;
pero secos, esclavos y cansinos
como espiga que tiene buena grana.

Casi todos labriegos y pastores;
inhibidos, muy quietos, bien atados
a la familia, a los procuradores
y al terrible pendón de los Juzgados.

Se les fueron la industria, la poesía,
la epopeya, la inquietud, el anhelo.
Y el libro, el alminar, la celosía,
los ven rodar, sin ansia por el suelo.

RASGOS DE CARACTER
CASTELLANO

¿Carácter? Si es algo que armoniza
la emoción que resuena en nuestra entraña
con freno que la ajusta o la suaviza
a la reacción que nunca nos engaña,
el carácter según aquí lo veo
es de Marden completa la doctrina:
Matar y conspirar contra el deseo.
¡Lo no estricto, o es daño, o es ruina!

Su estirpe es varonil, que nunca ceja;
y de palabra honrada y mantenida.
Siempre duro y ahondando cual la reja
que sólo puede holgar si está partida.
Sienten más lo interior, que cosa externa,
de áspero cierzo casi todo el año
y visión sojuzgada y sempiterna.
a esperar del ambiente, un desengaño.

La vida es patriarcal, y es el longevo
el que todo lo sabe y lo practica;
y lo que más aprende el hombre nuevo
es lo que aquél le inculca y le predica.

CÓRDOBA

Córdoba, es lo jocundo,
lo personal, lo sabio,
la que pone en las obras y en el labio,
el numen más feliz que tiene el mundo.
Osío en Nicea, preside y unifica
a inmensa cristiandad con su criterio.
Séneca, se dedica
a abrir el mejor surco en un imperio.

Los versos de Lucano,
que ni Homero, no siempre los supera,
dan envidia a Nerón; y a tal tirano
lo humilla al aplaudirlos Roma entera.
Maimónides destapa
el hermetismo hebraico
y la ignorancia escapa
de un pueblo en dispersión triste y fanático.

Ab-de-rhaman palpita
por ilustrar al orbe con su mano
y lega la Mezquita.
Nace antes Almanzor, que el Cid cristiano.
Averroes difunde e ilumina
el sistema mundial de decimales,
rehace la Disección, la Medicina
y da impulso a las Ciencias naturales.

Resposos profanos

Don Gonzalo, es la escueta gallardía
y el genio bandolero. Sin alforjas
y asaltando estratega cada día
se apodera de Italia, con los Borjas.
Góngora es un poeta inimitable
de discreción aguda y atroz filo,
y tan original, tan admirable,
como fresca la gracia de su estilo.

Los romances del duque Angel Saavedra
son de tal pulcritud, tal elegancia,
que son más dignos de esculpirse en piedra
que Carlos quinto y el traidor de Francia.
Julio Romero, es fino,
como el alma y las formas de mujeres,
evoca a Valle Inclán, al Aretino
y a Jesús que le turba los placeres.

Todo el toreo es Córdoba y Sevilla.
¡Los califatos! Y sin ser prolijo,
lo más grandioso que en sus fastos brilla,
son dos polos: Belmonte y Lagartijo.
La provincia, retrata en gran manera
el rostro de la raza, en noble alarde;
y da aire igual, a Rivas a Valera
y a nuestro Presidente, que Dios guarde.

Lo que es la cordobesa, no prodigo;
de belleza y pasión, mieles bíbleas.
Como Felipe apóstol, yo le digo:

Natanael, ven y vé, para que creas.
Hijos en fin de su caliente sierra
—la más suave y bonita de la tierra—
o ya de su campiña portentosa.

Hechos a usar la bestia prodigiosa
y a gustar frutos dulces y jardines,
de fenicios, romanos y muslines,
bajo un cielo clemente, no igualado,
casi siempre fragante y azulado.
Y a oír un río tan lleno de emociones
que a otro no dió el Parnaso más canciones,

LOS CAMPESINOS DE LA REGIÓN
CORDOBESA

Cuando Livingstone a quien tanto leo
con gran peligro el Africa explorara
a un salvaje infundió vivo deseo
de que hasta Londres él le acompañara.

Apenas el negrito subió al barco,
este anduvo y su estrépito oyó
como un demente al agua se tiró
y en las costas ahogóse de aquel charco.

¡Era muy natural!
No le cabía al pobre en la cabeza,
sin pensar en el mal
que el progreso moviera aquella pieza.

Este obrero andaluz, es al revés;
lleva en su alma lo noble de la vida
y la alegría que es
haberla de Arte y Ciencia enaltecida.

No se aviene a vivirla en modo alguno
bajo inferioridad vejaminosa
y el injusto dolor; pues cada uno
se asfixia en la barbarie procelosa.

Aborrece al esclavo
y aunque absurdo abandono así lo tenga
y la ley sea martillo y él el clavo
fuera de su ideal no hay quien le avenga.

El problema está claro;
nadie quiere en mi tierra ser ignaro
ni que unos gocen solo la comedia
y otros sufran la bárbara tragedia.

Además les preocupa un sentimiento
de desesperación tan inconsciente
que sólo la blasfemia es sedimento
de la lucha por Dios que hubo esta gente.

Y da pena observar que a cortos plazos
el remedio que logran si se agitan
son duros culatazos
y el hambre, que a la vez más los irritan;

y ver en poblaciones señoriles
hinchidas de riqueza
con los brazos caídos muchos miles
sin poder redimir a su grandeza.

Siempre viven soñando en un Mesías,
que no es ruso, francés, ni nada de ello.
Será el que adapte bien sus profecías
no sólo a tanto afán, sino a 'o bello.

Responsos profanos

Agro hay de sobra y cielo;
dadles campo, libertad y cultura,
y, cuando tengan pan y hallen su anhelo
de gozar y pensar hasta la hartura
ya no darán ruido.

Tal vez muchos se metan a eremitas
y con seso cobrado o más perdido
se morirán callando en las ermitas.

A SU EXCELENCIA,
EL SR. PRESIDENTE DE LA
REPÚBLICA ESPAÑOLA

A D. NICETO ALCALA ZAMORA

Dando lección a D. Francisco Urbano
Don Niceto le dijo: vé a la huerta,
súbete una naranja, sin ser tuerta
y el globo estudiaremos en la mano.

Don Francisco, goloso y campechano,
sin vislumbrar motivo de reyerta,
ni tampoco la fruta de la oferta
aburrido exclamó: ¡oiga, paisano!

— ¿Es lo mismo una breva? No dió freno
Don Niceto a la risa, dulce y bueno
más que la breva misma. Y la carrera

hizo aprender, al que ignoró la esfera. (1)
Ha hecho después de España al son de Riego
lo que con el discípulo de Priego.

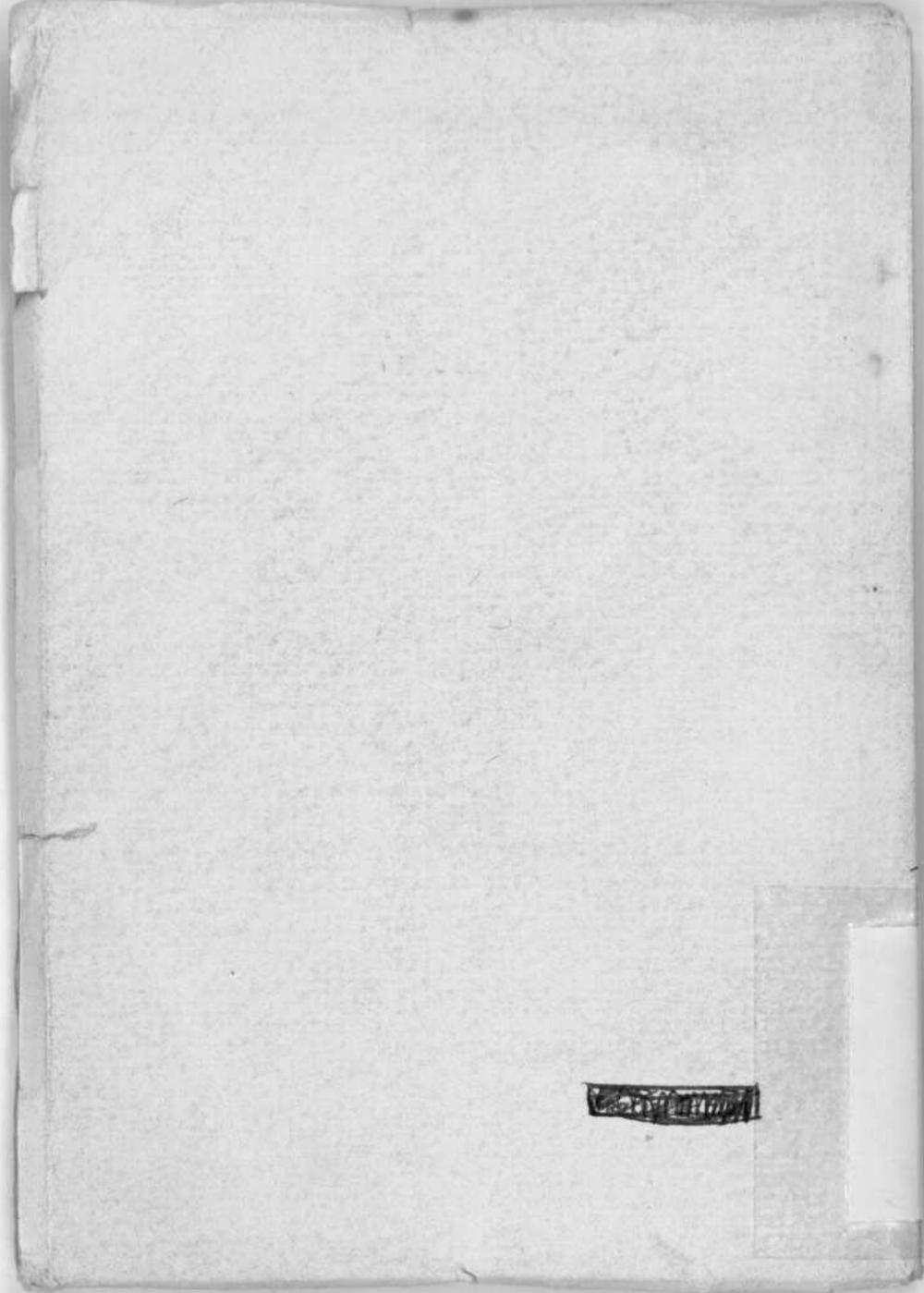
(1) Auténtico.

INDICE

INDICE

	<u>Páginas</u>
Prólogo	5
RESPONSOS PROFANOS	
Gloria	7
María del Sol.....	8
Consuelo.....	10
Al amadísimo Julio Romero de Torres.....	12
A Gabriel Miró.....	15
Al pintor de marinas e inolvidable amigo Ricardo Verdugo Landi.....	16
Santiago Rusiñol.....	17
Usandizaga.....	18
Vicente Blasco Ibáñez.....	19
D. Federico Oloriz y Aguilera.....	20
El escultor Julio Antonio y el Doctor Achúcaro	21
A Rosso de Luna.....	22
El Dr. D. Jaime Ferrán y Chfa.....	23
Pablo Iglesias.—(Paradoja).....	24
A Fermín Galán y García Hernández.....	25
COLECTIVIDADES	
Las mujeres.....	29
Las monjas.....	32
La elección de los gnomos	34
Los Jesuítas.....	37
Los comunistas.....	38

	<u>Páginas</u>
Los terratenientes en alto grado y los de señorios.....	40
Los braceros del campo.....	42
Los anarquistas.....	43
Los sacerdotes.....	44
Los estudiantes.....	46
Los médicos rurales.....	48
TRES PROBLEMAS SOCIALES	
El divorcio.....	57
El hambre.....	59
Un hijo de Diana, tras las ninfas.....	60
CAMPESTRES	
Nostalgia	65
Vernal	67
El clima de la estepa castellana.....	69
Geórgica.....	70
Los árboles.....	74
SEGOVIA	
Segovia.....	77
Pueblos castellanos, estepares.....	80
Cabezas de partido de Castilla la Vieja.....	88
Rasgos de carácter castellano.....	89
Córdoba	90
Los campesinos de la región cordobesa	93
A SU EXCELENCIA, EL SR. PRESIDENTE DE LA REPUBLICA ESPAÑOLA....	
A D. Niceto Alcalá Zamora.....	99
INDICE	
Indice.....	101



G-F 5271